



Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 10, á 8 reales al mes para esta capital, y 10 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á real el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan sin novedad en esta Corte en su importante salud.

ARTICULO DE OFICIO.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 512.

Por el Ministerio de la Gobernación del Reino con fecha 21 del actual se me comunica lo siguiente:

Gobierno.—Negociado 1.º—Circular.

Por el Real decreto de 11 del presente sabe ya V. S. que S. M. la Reina (que Dios guarde), de conformidad con el parecer de su Consejo de Ministros, ha disuelto el Congreso de los Diputados, disponiendo que se proceda á nuevas elecciones en todo el Reino.

Desde que S. M. se dignó depositar su confianza en el actual Ministerio era necesaria esta medida. Así lo reconocieron los Ministros al punto que, respondiendo á su obligación de hombres públicos, aceptaron el encargo de constituir un Gobierno. Y el año último, con sus varios accidentes políticos, había ya ofrecido á la alta penetración del Trono y al juicio de los pueblos seguros indicios de que el Congreso elegido en virtud de la Real convocatoria de 16 de enero de 1857, no solo debía ser un obstáculo para los Ministros actuales, sino que podía serlo, mas ó menos, para todos los que nombrase S. M. en uso de su augusta prerrogativa.

No trata el Gobierno de censurar por esto al Congreso disuelto. Era su conducta consecuencia forzosa de causas diversas, entre las cuales merecen particular memoria el restablecimiento de las listas de 1854, que sometió á un criterio electoral impropio del juicio de una de las mas importantes situaciones políticas en que se ha hallado el país, y la reciente agitación de los ánimos que entorpecía aun el libre ejercicio de la razón pública. Pero es lo cierto que en pocos meses

ha visto el país, no sin sorpresa, á un Ministerio de las propias opiniones que el mayor número de los Diputados se atribuía, desairado en el Congreso sin razón conocida; y á otro Ministerio, de índole aun mas conocida á la que parecía tener el Congreso mismo, obligado á suspender apresuradamente la última legislación, sin que bastase el escrupuloso respeto que mostró S. M. á las prácticas parlamentarias, ni sus generosos deseos de concordia, á calmar las pasiones agitadas de la Cámara popular, devolviendo su curso sereno á la gobernación del Estado.

Tales eran aun los deseos de S. M. y sus nobles propósitos cuando se dignó llamar á sus consejos á los actuales Ministros; y ellos no habrían correspondido á la Regia confianza, si por su parte no hubieran decidido desde luego la disolución del Congreso. Pero era menester rectificar las listas de nuevo, si habian de ser la verdadera expresión del cuerpo electoral, que por la Constitución interviene en el Gobierno de la Monarquía; y eso ha retardado por algun tiempo la adopción de aquella medida importante. Luego que el estado de las operaciones de rectificación lo ha permitido, V. S. ha visto que el Gobierno se ha apresurado á proponer á S. M. la disolución del Congreso de los Diputados y la convocatoria de otro, en los términos que previene la Constitución y la ley vigente.

No podría observar V. S., en las próximas elecciones, una conducta ajustada á las esperanzas del Gobierno, si no conociera de antemano sus intenciones políticas; y el Ministro que suscribe, encargado de trasmitirlas á V. S. por sus compañeros, se propone, ser aunque breve, bastante esplicito acerca de este punto. La publicidad de estas instrucciones servirá al propio tiempo para dar á conocer á los electores los principios del Gobierno, preparándose con entero conocimiento el juicio constitucional de las Cortes.

Puede V. S. manifestar, ante todo, á los electores de esa provincia, que los Ministros actuales se proponen gobernar con la Constitución, que hallan vigente; seguros de que el país recogerá mas frutos de la estricta obediencia á sus preceptos, que de una mudanza en ellos por halagüeña que fuese, que aumentaría la ya dolorosa inestabilidad de nuestras leyes fundamentales.

Pero aparte de estas, hay leyes políticas que hacer, y reformas administrativas que plantear, y á unas y otras dedicará su atención el Gobierno. No con el fin de singularizarse, sino con el meditado propósito de desenvolver la riqueza del país

y perfeccionar su administración, los Ministros están resueltos á llevar á cabo, desde luego, la desamortización civil, y á presentar á las Cortes las leyes indispensables para lograr que la provincia y el municipio se constituyan de modo que, adquiriendo mayor independencia administrativa, no se entorpezca por eso la acción tutelar del Estado. Y en cuanto á la desamortización eclesiástica, los Ministros la desean ciertamente; mas no responderían á los piadosos sentimientos de S. M. la Reina, ni á los suyos propios si no procurasen realizarla de acuerdo con la Santa Sede, y armonizando con los del país los altos intereses de la Iglesia. La desamortización cuenta ya en España con los votos de todos los partidos adictos á la dinastía; y al llevarla á cabo, está seguro el Gobierno de interpretar rectamente los deseos de la nación casi entera. Unánime es asimismo el convencimiento de que es llegada la hora de descentralizar, un tanto, la Administración pública, y por consiguiente espera el Gobierno que tambien merecerá la general aprobación este intento. Por último, los Ministros desean devolver al Jurado, en una nueva ley, el conocimiento de los delitos que cometa la imprenta en todas las cuestiones que puedan ser objeto de discusión pública. Si esta disposición parece conveniente bajo el punto de vista político, no lo es menos por cierto si se la considera en su importancia social, como que separa de las luchas ardientes del día á los encargados de aplicar los eternos principios de justicia. En ambos conceptos, cree el Gobierno de S. M. que producirá saludables frutos; y no será de los menores timbres de este reinado el fijar la suerte, hasta aqui precaria en España, del grande y precioso instrumento de la moderna cultura.

Estas son las principales disposiciones que el Gobierno se propone tomar desde luego, ó presentar formuladas en leyes, á las Cortes en la primera legislatura. No se limitan á esto, sin embargo, las miras del Gobierno. Aunque por de pronto dedique su atención especialmente á las medidas políticas, porque eso exigen las circunstancias; V. S. puede asegurar á los electores, que dará en adelante la preferencia debida al progreso material del país, favoreciéndole por medio de las leyes y de la administración, y procurando atraer á este modesto, pero seguro camino, la actividad nacional en largas contiendas desperdiciada. La nación, en suma, puede confiar en la sabiduría del Trono y en el amor que S. M. la profesa; y los Ministros actuales no dejarán de secundar los benéficos propósitos que dicte á S. M. su Real ánimo, contribuyendo por su parte á restablecer la gran-

deza antigua de la Monarquía sobre los sólidos fundamentos que ofrecen la pública prosperidad, la moralidad indudable en la gestión de los negocios y el ejercicio leal del sistema representativo; bien inestimable que deberá España á la actual Dinastía.

No desconoce el Gobierno las dificultades que ha de hallar V. S. en la aplicación que ha de hacer de su política. Pero ellas no son tales que no hasta á vencerlas el celo constante de V. S., y el Gobierno, que ha depositado en V. S. su confianza, la tiene tambien cumplida en el triunfo de la política que profesa. A las preocupaciones arraigadas; á las discordias locales y personales, disfrazadas años há con nombres políticos, podrá V. S. oponer, con notoria ventaja, los principios del Gobierno. No se considera éste obligado á favorecer las tendencias de los partidos que pretendan fundar sobre una Constitución diversa cada uno la Monarquía; que aspiren á plantear cada cual un distinto sistema administrativo, y á servir con un personal exclusivo las oficinas del Estado. Ni admite que partidos de esa naturaleza puedan llamarse constitucionales; ni cree que la nación pueda recoger de ellos otros frutos que el despotismo ó la anarquía. Por lo mismo V. S. interpretará con acierto los deseos del Gobierno si acepta el apoyo de todos los que se asocian de buena fé á una política que, partiendo de las instituciones vigentes, tiene por primer objeto consolidar su ejercicio. Tambien puede V. S. prescindir de denominaciones, cuando los que las lleven no tengan acerca de la Dinastía, de la Constitución, de las principales cuestiones políticas, opiniones contrarias á las que acaba de manifestar el Gobierno.

Hay en todas partes hombres honrados que conservan solo por consecuencia ciertas denominaciones que nada real significan en el mayor número de los casos; y hay tambien una juventud, llena de nobles aspiraciones, y obligada hasta aqui á alejarse de los negocios públicos, ó á fundirse, sin ejercitar el propio albedrío, en el troquel de los partidos antiguos. Cuando V. S. haya alcanzado el apoyo de esta clase de personas, podrá con ellas desaliar las iras intempestivas de las facciones extremas, cuyos medios y cuya conducta ha tenido ocasion de juzgar sobradamente durante la rectificación de las listas electorales. V. S. ha visto por cuántos caminos se ha pretendido desnaturalizar el fin legal y honrado del Gobierno al dictar aquella importante medida, y sabrá oponerse ahora á que se extravie la opinión de los colegios electo-



se falsee de cualquier modo la representación del país. El Gobierno por su parte, puede V. S. estar seguro de que no le ordenará que imponga candidatos a los pueblos; ni le exigirá la exclusión sistemática de una fracción ó de algunos hombres políticos, ni menos consentirá que la violencia mas leve ó la menor transgresión de las leyes empague la solemne imparcialidad del grande acto constitucional que se prepara. Pero los Ministros llamados a planear una política, que creen que ha de ser para su patria fecunda en beneficios, ni deben ni pueden dejar de defenderla ante los distritos, como la defenderán en su día ante las Cortes; y V. S., órgano y agente principal del Gobierno en esa provincia, ni puede ni debe tampoco renunciar a ejercer en las elecciones el influjo legal que su posición le permite, impidiendo que oigan solo los electores la voz de las oposiciones. Así lo requiere la completa imparcialidad del juicio que va á abrirse entre el Gobierno y los que se declaren adversarios de su política; así lo espera el Gobierno del celo reconocido en V. S., y yo, tiene reparo en manifestarlo con el valor y la ingenuidad de las convicciones sinceras.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento.

Al insertar en el Boletín oficial de la provincia la circular del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, no puedo menos de hacer presente á los Alcaldes y demás funcionarios del orden administrativo de la misma el deber, en que se hallan de secundar por cuantos medios estén á su alcance las elevadas miras del Gobierno de S. M., que, revelando en ella la suave, legal y sabia política que ha de ser la norma de todos sus actos, no puede menos de inspirar plena confianza á los hombres honrados que desean el orden, la paz y la prosperidad de la nación española. El ilustrado Gobierno de S. M. tiende á estos altos fines dentro del círculo de las instituciones vigentes y dejando intactas las leyes fundamentales del Estado. Contando, como cuenta, con el apoyo y sabiduría del trono, piensa dedicar su atención al progreso moral y material del país, y está resuelto á hacer todas aquellas reformas administrativas, y á plantear aquellas leyes políticas que conceptúe á propósito para elevarle á la altura que merece. Pero para llevar á cabo en esta parte su noble y generoso pensamiento, y para adoptar las sabias disposiciones que revela la enunciada circular, necesita el apoyo de todos los hombres amantes de su patria que desean verla prosperar al abrigo de las instituciones representativas y del trono constitucional de la Reina Isabel. Dentro de un breve término va á tener lugar el acto mas solemne de los gobiernos constitucionales: el país va á elegir sus representantes. Conviene pues que los electores se apresuren á dar sus votos á aquellas personas que por su amor á la Constitución vigente, á la Augusta Señora que hoy ocupa el solio de S. Fernando y al ilustrado Gobierno que rige los destinos de la Nación, puedan contribuir con su apoyo á que se realicen las nobles aspiraciones del actual Gabinete.

Como delegado suyo en esta provincia, me creo en el deber de hacer presente á todos el deseo que me anima, de que sus leales habitantes, y especialmente aquellos que por la ley son llamados á tomar parte en dicho acto solemne, mediten seriamente el compromiso que contraen y la obligación en que están de elegir representantes que comprendan las verdaderas necesidades del país. Por lo que á mi toca, puedo asegurar que contribuiré por cuantos medios estén á mi alcance á que la elección de diputados á Cortes sea libre y pura, sin permitir jamás que se falsee la voluntad de los electores. Orense 27 de setiembre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guillan.

En vista de las repetidas quejas que se han presentado en este Gobierno por los pagadores de rentas pertenecientes al Estado por frutos de 1857, exigiéndoles los arrendatarios el pago de los cereales y caldos á precios mayores que los marcados por los Ayuntamientos, haciendo cada vez mas triste la situación lastimosa en que está constituido el pobre y laborioso labrador tanto desgraciada por cierto. Estos hechos que de ningun modo pudieron pasar desapercibidos de los Alcaldes, se ejecutan en varios puntos de la provincia sin que la Autoridad municipal haya tratado de evitarlos; sensible es el ver que privados de la protección de los Alcaldes tengan que recurrir á mi Autoridad para reprimirlos, poniéndome en el caso tambien de exigirles la debida responsabilidad. A fin, pues, de remediar un mal de alta trascendencia, y de reducir á justos y debidos limites á los arrendatarios, prevengo á todos los Alcaldes de la provincia que tan luego como se enteren de esta circular, lijen por medio de edictos en cada una de las parroquias del distrito municipal los precios de los cereales y caldos, que segun los datos de cada Ayuntamiento tomados de los mercados de mayo y junio últimos se les haya señalado á cada uno de ellos por frutos de 1857, para que llegue á noticia de los pagadores; y si como no es de esperar, se reprodujesen las quejas por la arbitrariedad de los arrendatarios en exigir el pago á precios diferentes de los marcados por el Ayuntamiento, exigiré la responsabilidad á las autoridades locales por su falta de celo en esta parte de servicio que tanto interesa al bien de sus administrados. Orense 26 setiembre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guillan.

CIRCULAR N.º 514.

Gregorio Durán Cuesta, confinado en el presidio del arsenal del Ferrol, se ha fugado, llevándose las prendas que usaba propias del Estado. Es hijo de Gregorio y de Maria Cuesta, natural de las Navas del Marqués, vecindado en Santiago de Galicia.

Encargó especialmente á los Señores Alcaldes y á la Guardia civil procuren su captura y que siendo habido lo pongan á mi disposición, como igualmente las prendas que púed in recuperarse, para yo hacerte á la del Excmo. Sr. Capitan general de aquel departamento.

Las señas son: Edad 50 años, pelo negro, cejas idem, ojos garzos, nariz alilada, barba regular, color trigueño, cara regular, estatura 5 pies 4 pulgadas, estado soltero, oficio amador.

Prendas que usaba: Sombrero de palma cubierto de lienzo encarnado, camiseta de tela de mallorca, pantalon idem, zapatos, ramal con grillete.

Orense 22 de setiembre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guillan.

En la Gaceta de Madrid número 258 del miércoles 15 del actual se lee lo siguiente:

DIRECCION GENERAL DE CORREOS.

Circular.

Madrid 14 de setiembre de 1858.— Señor Administrador: El Convenio de Correos celebrado con Inglaterra debe ponerse en ejecución el día 1.º de octubre próximo, segun el acuerdo celebrado entre ambas Direcciones, y para que V. y los empleados de esa dependencia concuerden su literal sentido, son adjuntos y originales que distribuirá V. entre los mismos, archivando los restantes en esa Principal.

La importancia de este tratado, la extension que como consecuencia precisa de él ha de tener la correspondencia particular, y la necesidad de cumplir exactamente todos los puntos convenidos entre las dos naciones, exigen de V. un especial cuidado para dirigir debidamente la correspondencia y para portearla segun su procedencia y destino.

Como V. observara en el citado Convenio, se establece el franco voluntario para la correspondencia que directamente vaya de un país á otro, exceptuando las provincias de Ultramar; es decir, que las cartas dirigidas de España y sus Islas Baleares y Canarias á Inglaterra, Escocia ó Irlanda, pueden ó no franquearse á voluntad de las personas que las escriban.

Las tarifas que se acompañan (n.º 1.º) demuestran detalladamente el precio del franco, tomando por unidad de peso el cuarto de onza, y por unidad de precio 2 reales, y como consecuencia de ellas, no dará V. curso á ninguna carta falta de sello, á razon de uno de 2 rs. por cada cuatro adarmes ó fraccion de cuatro adarmes de su peso, sin poner en el sobre al dorso de la direccion de la carta una nota que diga, *insuficientemente franqueada*.

Las Administraciones principales, y muy especialmente las de cambio, tendrán tambien sumo cuidado para portear y reportear en su caso, la correspondencia procedente del Reino Unido de la Gran Bretaña que no llegue franqueada, ó cuando, aunque lo esté, no traigan las cartas los sellos que les corresponden. En el primer caso se portearán á razon de 4 rs. por cada cuatro adarmes de peso ó fraccion de cuatro adarmes; y en el segundo, si la carta, por ejemplo, pesara cinco adarmes y no contuviese sellos mas que por valor de 6 peniques (six pence) se cargará con 4 rs., que pagará la persona que la reciba.

La bondad de un buen servicio de correos se conoce principalmente en la buena direccion: por lo tanto debe V. ser muy asiduo y eficaz en las horas de mayor movimiento antes de la salida del correo, rectificando los trabajos practicados por los empleados de esa dependencia, á fin de evitar que á una carta se le dé una direccion equivocada y salga del reino por la Junquera debiendo salir por Irun, ó que se dirija por la Administracion española de cambio á la inglesa de Dover la correspondencia que debe remitirse á la de Londres.

El cuadro n.º 2.º que tambien se acompaña adjunto, no deja duda alguna sobre el particular, por lo tanto no puede haber excusa si el servicio no se hace con regularidad y precision.

Fijas las Administraciones de cambio, se conoce desde luego que Irun, la Junquera y San Roque, deben cambiar en las comunicaciones terrestres, y Cádiz, Vigo y Santa Cruz de Tenerife en las marítimas.

La correspondencia de las cuatro provincias de Cataluña, la de Castellon, y la procedente de las Baleares que llegue á Barcelona, se dirigirá por la Junquera; la restante del reino por Irun, y la Administracion de San Roque no tiene otra mision que el cambio de paquetes ó bultos con Gibraltar.

Las Administraciones de Cádiz y Vigo no pueden tener reglas tan fijas y precisas, porque las líneas marítimas de comunica-

cion no guardan tanta precision y regularidad como las terrestres, aparte de que las comunicaciones por mar que hoy existen se pueden disminuir, aumentar ó surtir totalmente, segun lo indica el artículo 2.º del Convenio: por estas razones será conveniente unas veces utilizar los paquetes-correos para reunir la correspondencia procedente de Cádiz y Vigo con direccion á Inglaterra, miéntras que otras por el retraso de los buques ó por las escasas expediciones que hagan, será preferible remitirla por Irun.

Es así en idéntico caso la correspondencia que procede de Cuba y Puerto-Rico, y se dirija á Inglaterra por medio de la línea trasatlántica de vapores-correos españoles; por tanto, queda á juicio discrecional de las dependencias de Correos en Cádiz y Vigo apreciar el modo mas rápido de dirigir las correspondencias citadas.

La gran ventaja que nos ofrece el Tratado de Correos celebrado con Inglaterra es la facultad de poner á nuestro comercio en comunicacion directa con los países de Ultramar; de modo que, estudiando detenidamente el estado n.º 3.º que tambien se acompaña, no puede haber dudas para dirigir la correspondencia, lo mismo á la América meridional que á la Australia, y al Norte de América, como á las islas orientales de Asia.

Para estas correspondencias se establece el franco previo obligatorio á razon de dos sellos de 2 rs. por cada cuatro adarmes de peso ó fraccion de cuatro adarmes, y no se les dará curso en otra forma; pero cuidará V. de anunciar al público las cartas detenidas por falta de sellos de franco en los mismos terminos y para los mismos fines que establece el Real decreto de 15 de febrero de 1856 respecto á las del interior no franqueadas ó insuficientemente franqueadas.

La correspondencia procedente de aquellos países para España puede venir franca ó sin franquear; en el primer caso no debe sufrir recargo alguno, pero en el segundo debe portearse á razon de 4 rs. por cada cuarto de onza ó fraccion de cuarto de onza.

Ademas de la línea de vapores-correos españoles, que con regularidad y periódicamente llevan nuestra correspondencia á Cuba y Puerto-Rico, pueden hoy utilizarse los paquetes ingleses que salen de Southampton en la misma direccion; pero es preciso que los interesados franqueen previamente las cartas al respectó de 4 rs. por cuatro adarmes de su peso, y que en la parte superior del sobre pongan *via de Inglaterra*, sin cuyos requisitos les dará V. direccion por medio de nuestros buques correos.

En Cuba y Puerto-Rico se podrá franquear una carta con direccion á cualquier punto de Inglaterra sin que se cargue á su entrega con porte alguno, siempre que llegue á la Peninsula por los vapores-correos españoles. En este caso es indispensable franquear la carta previamente, por el tránsito de aquellas Islas á España, al respectó de medio real plata por cada media onza, y ademas franquearla tambien para la transmision de España á Inglaterra, á razon de un sello de un real plata por cada cuarto de onza ó fraccion de cuarto de onza; de suerte que una carta sencilla dirigida á Inglaterra, cuyo peso no exceda de cuatro adarmes, para que se franquee en Cuba y Puerto-Rico hasta su destino deberá contener sellos por valor de un real y medio de plata. Si tuviere la carta mas de cinco adarmes y no excediese de ocho, deberá llevar sellos por valor de 2 y medio rs. plata; y así sucesivamente, teniendo presente que aumenta el franco de Cuba y Puerto-Rico para España de media en media onza, y el de España para Inglaterra de cuatro en cuatro adarmes. Considerada la plaza de Gibraltar como parte integrante del Reino Unido, tiene las mismas condiciones y derechos que concede el Tratado á cualquiera otra poblacion de Inglaterra. Así que, las cartas

del reino para Gibraltar pueden franquearse ó no, debiendo llevar en el primer caso se los por valor de 2 rs. por cada cuatro adarmes de su peso; y las procedentes de Gibraltar para el Reino que no estuviesen previamente franqueadas pagarán á razón de 4 rs. por carta sencilla.

La Tarifa determina también el modo de certificar las cartas de una manera clara y precisa. La carta certificada se franquea, y además del franqueo debe llevar sellos por valor de 4 rs. de vellon como derecho de certificado, invariablemente, sea cualquiera el peso de la carta.

El art. 11 del Convenio detalla las condiciones que han de tener los periódicos é impresos para ser admitidos por el correo. Es necesario, Sr. Administrador, atenderse estrictamente á su sentido, de modo que no se detengan ni un momento las publicaciones que deban admitirse, al paso que deberán detenerse los libros, estampas, mapas, dibujos y papeles de música sueltos, si previamente no hubieren satisfecho los derechos de Aduanas. Al efecto debo recordar á V. que se entiende por libro todo impreso encuadernado que tenga 20 ó más pliegos de la marca de nuestro papel sellado, ó su equivalente, bien trate de ciencias, artes, historia, literatura &c.; y se considerará en el número de las publicaciones á que se refiere el párrafo primero del citado art. 11, todo impreso ó litografiado que bajo un título fijo sale á luz en períodos determinados ó inciertos, cualquiera que sea la forma de su impresión, no excediendo de ocho pliegos de papel de la marca citada.

Siendo obligatorio el franqueo previo de los periódicos é impresos que se dirijan á Inglaterra ó por la mediación de Inglaterra, cuidará V. muy especialmente de marcar los que salgan de esa Administración con el sello de franco, mientras esta Dirección no adopta otra fórmula, cobrando los portes de franqueo según demuestra la adjunta detallada Tarifa.

Recomiendo á V. muy especialmente que se fije en las diferentes condiciones y precios que para su franqueo tienen los periódicos é impresos. Los que proceden de España y de sus islas Baleares y Canarias para Inglaterra tienen un precio; los que de la misma procedencia se dirigen por la mediación de Inglaterra á nuestras provincias de América y Asia tienen otro; los que vayan por medio de los paquetes ingleses á los países extranjeros de Ultramar deben pagar de una manera diferente, y los que tengan que atravesar el istmo de Panamá ó de Darien, con dirección á la parte occidental de la América del Sur, deben satisfacer un franqueo mas recargado.

Las Administraciones de cambio encontrarán también entre los documentos adjuntos los modelos de las hojas de aviso que han de servir para organizar la contabilidad que debe llevarse, y como documentos de comprobación de la misma; y en comunicacion separada se les prevenirá lo conveniente para establecerla de una manera que satisfaga todas las exigencias de este servicio.

Con estas explicaciones que he procurado extender, sin excusar ejemplos y repeticiones para que sea comprensible á todos, creo, Sr. Administrador, que conocerá V. la índole del Convenio y las obligaciones que impone á la Administración; pero si abriga dudas sobre algun punto, consúltelas V. inmediatamente, porque apremia el tiempo, supuesto que, como digo á V. al principio, debe empezar á regir el Tratado el día 1.º de octubre próximo.

Soy, Sr. Administrador, con suma exactitud y regularidad, y que no hallaré motivo para formular contra V. cargo alguno, así como tener que dar cuenta al Gobierno de faltas que no pueden admitir excusa después de las explicaciones que preceden.

Soy de V. atento S. S. Q. S. M. B.
El Director general de Correos, Mauricio Lopez Roberts.

TARIFA para el franqueo de la correspondencia del Reino, Islas Baleares y Canarias con destino á Inglaterra y á las provincias españolas y países extranjeros de Ultramar por el intermedio de los correos ingleses; y asimismo para el porte de la procedente de aquellos países con destino á España, Baleares y Canarias.

Franqueo voluntario de las cartas para Inglaterra.

	Rs. en
Carta sencilla hasta el peso de cuatro adarmes inclusive, debe llevar sellos por valor de	2
Las que excedan de este peso y no pasen de ocho adarmes, id.	4
Las que excedan de ocho y no pasen de 12 idem.	6
Las que excedan de 12 y no pasen de 16, idem.	8

Y así sucesivamente, exigiéndose sellos por valor de 2 rs. por cada cuarto de onza ó fraccion de cuarto de onza por aumento de peso la carta.

Porte que deben pagar las cartas procedentes de Inglaterra que no franqueadas.

El doble en metálico de lo que se exija en sellos á las cartas de igual peso á su franqueo para Inglaterra; esto es, por carta sencilla. 4

Nota. Debe considerarse como no franquizada la carta que traiga sellos por valor inferior á seis peniques. (Six pence.)

Porte que deben pagar las cartas dobles procedentes de Inglaterra insuficientemente franqueadas.

El doble de la diferencia entre el franqueo que haya satisfecho la carta y el que debiera haber abonado; por ejemplo, una carta de cinco adarmes de peso que traiga sellos por valor de seis peniques (six pence) le faltan otros seis y debe portearse con 4 rs.

Cartas certificadas de España á Inglaterra ó vice-versa: franqueo obligatorio.

Además de los sellos que requiera la carta para su franqueo, debe llevar, por el derecho de certificado, sellos por valor de 4 rs. invariablemente, sea el que quiera el peso de la carta.

Por las cartas certificadas procedentes de Inglaterra no se cobrará porte alguno.

Periódicos é impresos para Inglaterra: franqueo obligatorio.

Los periódicos é impresos y toda clase de publicaciones impresas ó litografiadas, aun cuando estén ilustradas y contengan estampas, dibujos, mapas y papeles de música, como parte de dichas publicaciones; con tal que se presenten con fajas de modo que permita su inspeccion; no contengan objeto extraño á la publicacion; ni otro manuscrito que el nombre y pueblo á que se dirijan y el título impreso de la publicacion ó de su editor, pagarán por razón de franqueo 130 rs. por arroba los periódicos y 150 los impresos.

Periódicos é impresos procedentes de Inglaterra.

Los que vengan sin franquear se considerarán como cartas no franqueadas. Por los que vengan franqueados no se exigirá porte alguno.

Franqueo obligatorio de las cartas, impresos y periódicos para Filipinas por mediación de la Inglaterra.

Cartas sencillas hasta cuatro adarmes, deben llevar sellos por valor de	2
Las que excedan de este peso y no pasen de ocho adarmes, id.	4

Y así sucesivamente, aumentando sellos por valor de 2 rs. por cada cuarto de onza ó fraccion de cuarto de onza que aumente de peso la carta.

Los periódicos deben franquearse á 160 rs. por arroba.
Los impresos idem á 200 rs. por idem.

Franqueo obligatorio de las cartas para Cuba y Puerto-Rico por mediación de la Inglaterra.

Cartas sencillas hasta cuatro adarmes, deben llevar sellos por valor de	4
Las que excedan de cuatro y no pasen de ocho, idem.	8

Y así sucesivamente, aumentando sellos por valor de 4 rs. por cada cuarto de onza ó fraccion de cuarto de onza que aumente de peso la carta.

Franqueo obligatorio de las cartas, periódicos é impresos para los países extranjeros de Ultramar por mediación de la Inglaterra.

Cartas sencillas hasta cuatro adarmes inclusive, deben llevar sellos por valor de	4
Las que excedan de este peso y no pasen de ocho adarmes, idem.	8

Y así sucesivamente, aumentando sellos por valor de 4 rs. por cada cuarto de onza ó fraccion de cuarto de onza que aumente de peso la carta.

Los periódicos con las condiciones dichas deben franquearse á 180 reales la arroba y los impresos á 200 rs. id., y los que vayan á la costa occidental de la América del Sur, pasando el istmo de Darien, 280 y 300 respectivamente.

Porte que deben pagar las cartas, periódicos é impresos no franqueados procedentes de los países extranjeros de Ultramar por mediación de la Inglaterra.

Carta sencilla hasta cuatro adarmes inclusive.	4
Las que excedan de cuatro adarmes y no pasen de ocho, id.	8

Y así sucesivamente, aumentando sellos por valor de 4 rs. por cada cuarto de onza ó fraccion de cuarto de onza que aumente de peso la carta.

Los periódicos é impresos á medio real por onza; y si proceden de la costa occidental de la América del Sur, atravesando el istmo de Darien, á un real por onza.

Nota. Por las cartas, periódicos é impresos franqueados no debe cobrarse parte alguna.

Madrid 13 de setiembre de 1858.—Aprobada.—Posada Herrera.
(Se concluirá.)

BANCO AGRÍCOLA DE BENEFICENCIA DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Esta Junta en sesión de 20 del corriente acordó conceder los préstamos en metálico que á continuacion se expresan.

	Rs. en
PARTIDO DE ALLARIZ.	
<i>Ayuntamiento de Baños Molgas.</i>	
Vicente Conde, de Botán	500
José Casas, de Baños.	500
José Gonzalez, de Almoite.	500
Manuel de Santiago, de Ambia.	500
Juan Rivas, de id.	500
Andrés Rivas, de id.	500
Serafin Balboa, de id.	200
Francisco de Quintas, de Lamela.	500
<i>Ayuntamiento de Allariz.</i>	
Gregorio Vila, de Aguas Santas.	500
Juan Cid, de id.	500
<i>Ayuntamiento de Taboadela.</i>	
José Currás, de Pumar.	500
José Santas, de S. Jorge de la Touza.	500
José Lage, de id.	500
PARTIDO DEL CARBALLINO.	
<i>Ayuntamiento de idem.</i>	
Juan de Puga, de Partovia.	500
Manuel Perez, de id.	500
Francisco Rodriguez, de Souto Mandrás.	250
Francisco Perez, de id.	250
Tomas Pernas, de id.	160
<i>Ayuntamiento de Maside.</i>	
José Vazquez de Benito, de Pungin	500
Francisco Lopez Gonzalez, de Villanueva.	500
José Lopez, de id.	500
José Gonzalez, de Pungin.	500
Manuel Rodriguez, de Ourantes.	500
<i>Ayuntamiento de S. Amaro.</i>	
Manuel Fernandez, de Beariz.	500
<i>Ayuntamiento de Irijo.</i>	
José Lois y Bernardes de Loureiro.	500
José de Arriba, de Concieiro.	200
PARTIDO DE CELANOVA.	
<i>Ayuntamiento de Acebedo.</i>	
José Pallares, del Aleazar.	500
<i>Ayuntamiento de Villanueva de los Infantes</i>	
José Villar, de Lamagrande.	500
Manuel Fernandez, de id.	500
Angel Garcia, de Espinoso.	500
Francisco Azpilcueta, de id.	200
Benito Mendez, de Freijo.	240
Benigno Vergara, de Quintela.	200
Juan Losada, de Vivero.	500
Pablo Martinez, de Freijo.	500
<i>Ayuntamiento de Celanova.</i>	
Fernando Durán, de Barja.	300
<i>Ayuntamiento de la Merca.</i>	
Teresa Nogueira, de Olás.	500
Lucas Santos, de Villar de Payo.	500
Luis Miguez, de Olás.	500
Francisco Javier do Campo, de la Mezquita.	500
Martin Outumiro, de Faramontaos.	500
PARTIDO DE GINZO.	
<i>Ayuntamiento de idem.</i>	
José Salgado, de Ganade.	500
Bernardo Piñeira, de Piñeira Seca.	500
Manuel Piñeira, de id.	400

Ayuntamiento de Porquera.
Juan Ant.º Otero, de S. Lorenzo. 500

PARTIDO DE ORENSE.

Ayuntamiento de Amoeiro.
Mannel Caride, de Santiago de Parada. 500
Francisco Gonzalez, de id. 300

Ayuntamiento de Barbadales.
Josefa Selas, de Bentraces. 300
Tomas Gonzalez de id. 500
Pedro Martinez de Barbadales. 400
José Mendez, de la Valenzana. 500
Venancio do Casar, de id. 200
D. Jacinto do Souto, de id. 500
Tomas Freire, de Ponton. 500
Diego Gallego, de Sobrado. 300
Manuel Seoane, de id. 200
Javier Martinez, de Barbadales. 200

Ayuntamiento de San Ciprian.
Manuel Carvalho, de id. 500
Francisco Outeirino, de Rante. 500
José de Nôvoa, de Soutopenedo. 300

Ayuntamiento de Toén.
Vicente Cruz, de id. 500
Ignacio do Casar, de Alongos. 500

Ayuntamiento de Orense.
Diego Rogel, de Reza. 200
José Rivas, de esta ciudad. 500
Doña Peregrina Borrajo, de id. 300
José Amor, de id. 400
Bernardo Rebollo, de Velle. 500

Ayuntamiento de Canedo.
Domingo Perez, de Cudeiro. 500
Alonso Novoa, de Palmés. 500

Ayuntamiento del Perciro.
Juana Selas, de Calbelle. 400

Ayuntamiento de Coles.
Doña Benita Temes, de la Barra. 500
Antonio Añel, de Alban. 500
José Gonzalez, de la Barra. 500

Ayuntamiento de Nogueira.
Gregorio Rodriguez, de S. José. 500
José de Soto, de id. 500
José Barreiros, de id. 500
Benigno Cid, de S. Miguel do Campo. 500

PARTIDO DE RIBADAVIA.

Ayuntamiento de Castrelo de Miño.
Ramon Miranda, de Astariz. 500

Ayuntamiento de Cenlle.
José Gonzalez, de S. Lorenzo da Pena. 460

PARTIDO DE TRIVES.

Ayuntamiento de Montederramo.
José Rodriguez, de id. 400
José Rodriguez, de Mogainza. 500

PARTIDO DE VERIN.

Ayuntamiento de Oimbra.
Miguel Justo, del Rosal. 400
Francisco Fernandez, de id. 400
Amaro Gonzalez Fernandez, de id. 400
D. Gregorio Barreira, de id. 400
Benito Colmenero, de id. 500
Francisco Colmenero, de id. 200

Ayuntamiento de Castrelo del Valle.
D. Juan Antonio Blanco, de id. 400

Ayuntamiento de Laza.
Miguel Rodriguez, de Carrajo. 500

TOTAL. 27,160

Y se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público y de los inter-

resados. Orense setiembre 22 de 1858.
—El G. P.—*Hermenegildo Guitian.*—
Santos Cid, Secretario.

Ayuntamiento de Verea.

Este Ayuntamiento, de acuerdo con la Junta repartidora de este distrito municipal, con la mira de poder proceder con el debido acierto en el desempeño de la mision que pone á su cuidado el Real decreto de 23 de mayo de 1845 y aclaraciones posteriores, precisan que se les faciliten en tiempo las relaciones juradas prescritas por el artículo 20 hasta el 23 del referido decreto. Con tal objeto pues se hace saber á todos los terratenientes perceptores de censos ú otras cualesquiera pertenencias y á los ganaderos asi vecinos como forasteros presenten las mencionadas relaciones juradas en la secretaría de dicho Ayuntamiento precisamente, en el plazo de 24 dias á contar desde el que tenga lugar la insercion de este anuncio en el periódico oficial de la provincia; con apercibimiento de las penas que se señalan en el artículo 24 de cuya responsabilidad no podrán evadirse los llamados al cumplimiento de este deber, mientras que quedan privados de toda accion para poder reclamar contra los perjuicios que le resulten mediante su apatia. Alcaldía de Verea setiembre 20 de 1858.—El Teniente Alcalde 1.º, *Antonio Gonzalez.*—*Manuel E. Lindo*, Secretario

Idem de Porquera.

Para proceder á la exacta rectificación del padron de riqueza de este distrito municipal que ha de servir de base para el reparto de la contribucion de inmuebles que corresponda á este municipio en el año próximo de 1859, esta corporacion y junta pericial en sesion del dia 19 del corriente acordó reclamar asi á los vecinos de esta Alcaldía como á los forasteros las relaciones juradas prescritas en los artículos 20, 21, 22 y 25 del Real decreto de 23 de mayo de 1845, previniendo á todos los terratenientes, perceptores, y ganaderos de esta Alcaldía ó forasteros que en el preciso término de quince dias contados desde la publicacion del presente anuncio en el Boletín oficial de la provincia, presenten las precitadas relaciones en la Secretaría de este Ayuntamiento bajo las penas que marca el art. 24 del referido Real decreto. Porquera y setiembre 25 de 1858.—*Juan Maria Rodriguez.*

Juzgado de 1.ª instancia de Orense.

Don Facundo Santos Cid, Secretario honorario de S. M. y juez de primera instancia en esta ciudad y su partido.—Hago saber: que para pago de 960 reales reclamado por Lucas de la Iglesia, contra Francisco Alvarez y su muger Francisca Fernandez, de las Borrageiras, parroquia de Velle alcaldía de esta ciudad, fueron embargados y están en venta los bienes siguientes:
Una arca madera de castaño, porte tres anegas, sin llave, tasada en veinte reales. 20
Otra vieja en cuatro. 4
Al término de Canellon de San Cibrau, doce copelos á monte arbolado de alisos, demarcante naciente y poniente Antonio Alvarez, norte casa-molino de Francisco Alvarez, y al mediodía rio Loña, tasados con rebaja de cuarta y media de vino y tres copelos de trigo que tiene de pension anual, en cincuenta y cinco reales. 55
En dicho término, cuatro copelos monte é insula con alisos, linda naciente Antonio Alvarez, poniente José Mendez y por las mas partes rio Loña, rebajada veinte y nueve cuartillos y once copelos de

vino y trigo, queda liquido su valor en cincuenta reales. 50

En el propio término, diez y medio copelos labradio con riega, viña emparrada é insula, linda naciente y poniente Antonio Alvarez, norte camino que de estos términos se dirige al Puente-Loña, y al mediodía enfonda con el rio; tasada con deducion de dos cuartas de vino y quince copelos de trigo, en cien reales. 100

La mitad de un molino harinero, con igual porcion de una casita terrena que le custodia, sito en términos de S. Cibrau y rio Loña, lindante á naciente otra casa y molino de los herederos de Andrés de Nágera, poniente casa de Antonio Alvarez, mediodía con cauce ó presa y norte camino, libre de seis cuartas de vino blanco y dos ferrados de trigo, tasada en seiscientos noventa reales. 690

Y una casa de alto y bajo sita en las Borrageiras, linda naciente y norte calle pública, poniente mas casa de Bernardo Rebollo, y mediodía Ramon Bayon, se ignora su pension, y su tasa principal seiscientos cincuenta reales. 650

Suma el valor de todas partidas mil quinientos sesenta y nueve reales. 1,569

Las personas que á todo ó parte quieren hacer postura, concurrirán á la escribanía del que refrenda dentro de los veinte dias siguientes que se le admitirán siendo arregladas, señalándose para el remate el dia 21 de octubre próximo á las doce de su mañana en la sala de audiencia de este juzgado. Para conocimiento del público se libra el presente en Orense á 22 de setiembre de 1858.—*Facundo Santos Cid.*—Por mandado de S. S., *Fernando Cerviño.*

Idem de Padron.

Don Felipe Viñas, Caballero de la Real y distinguida orden española de Carlos III y Juez de primera instancia en la villa y partido del Padron.—Por medio de este segundo edicto cito, llamo y emplazo á Manuel Alvarez Camaceda, hijo de Andres y de Inés, natural de Celanova ayuntamiento y partido del mismo nombre en la provincia de Orense, soltero, de 16 años de edad, criado de servir; para que dentro de nueve se presente en la cárcel de este juzgado y á mi disposición á responder á los cargos que contra él resultan en causa que se le sigue sobre varios hurtos; apercibido de que pasados se sustanciará en su rebeldía y le pararán perjuicio todas las actuaciones como si estuviera presente. Asimismo exorto en la forma de derecho á los señores jueces de primera instancia, Gobernadores civiles, comandantes de la guardia civil, alcaldes constitucionales y demas autoridades de este territorio de Galicia, á que se sirvan disponer la captura del Manuel Alvarez, y su conduccion á este juzgado con la seguridad debida, mediante así lo tengo acordado en dicha causa y en ello se interesa la recta administracion de justicia. Padron setiembre 15 de 1858.—*Felipe Viñas.*—Por mandado de S. S., *Tomás Barreiro.*

Juzgado 2.º de paz de Lovera.

Don Juan Gonzalez, juez de paz segundo de Lovera, hace notorio: que en este juzgado se celebró juicio verbal en rebeldía en el cual recayó la sentencia siguiente:
En la audiencia del juzgado de paz 2.º de Lovera á 16 de junio de 1858, el

Sr. D. Juan Gonzalez que lo desempeña, habiendo visto la precedente acta de juicio verbal celebrado en el dia de ayer entre Fermin Perez, labrador y vecino de Sarreaus de Bande como demandante, y D. Mamed Vazquez y su esposa Doña Rosa Fernandez, propietarios y vecinos de Aguas Santas, en el ayuntamiento de Allariz, como demandados en rebeldía en reclamacion de 400 rs.

Vistos:

Resultando que Fermin Perez reclama de Don Mamed Vazquez y su conjunta Doña Rosa Fernandez, la cantidad de 400 rs. como resto de 480 que estos se obligaron á pagarle en todo el mes de abril del corriente año, por razon de vueltas del cambio de dos caballerías y costas que el primero devengara á instancia de los segundos, segun obligacion que otorgaron en 10 de diciembre del año último, presentada por el demandante:

Resultando que éste ha comprobado la certeza de dicha obligacion con las declaraciones unánimes y contestes de los tres testigos presenciales á su otorgamiento, quienes aseguran con la misma unanimidad que los deudores se obligaron expresamente á pagar en este punto el débito que contraian:

Resultando que á pesar de haber sido debidamente citados para comparecer á este juicio los demandados con entrega del duplicado de la papeleta de demanda por medio de oficio á uno de los jueces de paz de Allariz en 11 del mes actual cuatro dias antes del señalado para la comparecencia, no se presentaron sin embargo en el acto de esta por lo que hubo de procederse en su rebeldía, sin que por lo mismo se hubiese escpcionado nada contra la demandada y obligacion que la acompaña:

Considerando que el demandante ha probado plenamente su accion y demanda, por los tres testigos unánimes y contestes que ha presentado hacen prueba plena, que por ningun concepto fué desvanecida:

Considerando que la espresada obligacion de pagar en este punto, hizo competente á este juzgado de paz para conocer de este asunto, no obstante la distinta vecindad de los demandados conforme al art. 5.º de la ley de Enjuiciamiento civil:

Considerando que el art. 1,175 de la misma ley autoriza la continuacion del juicio en rebeldía cuando citado en forma el demandado no comparece sin embargo;

Falla que por todo ello debe de condenar y condena á D. Mamed Vazquez y su esposa Doña Rosa Fernandez, á que dentro de sexto dia paguen á Fermin Perez los 400 rs. que reclama, con las costas de este juicio y las de la ejecucion de esta sentencia si por falta de oportuno pago dieren lugar á ellas. Y por esta su sentencia definitivamente juzgando, que se notifique en estrados é inserte en el Boletín oficial de la provincia conforme al art. 1,190 de la ley citada, así lo pronuncio manda y firma dicho señor Juez de paz á consulta del Asesor que suscribe de que yo Secretario certifico:—*Juan Gonzalez.*—Licenciado Manuel Alonso.—*Manuel Biempica*, secretario.

Asi resulta de dicha sentencia, y para que tenga efecto lo prevenido en la misma libro la presente que firmo y refrenda el Secretario de dicho juzgado en esta fecha por no haberlo solicitado antes el demandante, en Lovera á 14 de agosto de 1858.—*Juan Gonzalez.*—*Manuel Biempica*, Secretario